

Repensar la educación desde la perspectiva de la otredad

Gabriel Ángel Evangelio Alaniz González¹ y Norma Lidia Diaz García²

¹Escuela Normal Superior de Jalisco
gabriel.alaniz@ensj.edu.mx

²Profesor de la Escuela Normal Superior de Jalisco, acompañante en el proceso de creación del artículo del estudiante. Mtra. En ciencias de la Educación.

Resumen

Las condiciones actuales de una realidad postmoderna hacen que urgentemente se deba repensar la educación, ya que esta no cumple con necesidades que la realidad tiene, provocando: La Gran Crisis Humana. La perspectiva de la *Otredad* busca repensar la educación desde principios elementales de la condición humana que se han obviado, principios que constituyen a la otredad, quien se muestra como un fantasma tal y como lo describe la propuesta de 700 grados (2016) un fantasma que nadie quiere ver, que nos asusta, y que deseamos destruir...

Palabras clave: Otredad, Educación, Postmodernidad, Homogeneidad

Introducción

Hacia donde debe de ir encaminada la educación en el siglo XXI es quizás la pregunta más importante desde los últimos 100 años, ya que las condiciones actuales, reflejan enormes cambios en la forma de entender la realidad y por la tanto de actuar en ella. Las posibles respuestas a esta inquietud deberán ser revisadas y debatidas por todos los educadores considerando el fin último de la educación, lo que pretendo hacer con estas breves palabras es generar e invitar a los educadores a darse un espacio y repensar la educación en los tiempos postmodernos, para ello propongo una posible respuesta a la incógnita planteada al principio, una perspectiva y los criterios para entenderla y explicarla, la intención y lo repito, es solo una invitación a que todos los educadores repensemos la educación, por lo tanto ofrezco más preguntas que respuestas, y se las comparto, esperando que traten de resolverlas conmigo.

Perspectiva de la “Otreidad”

La otreidad surge con la necesidad ontológica de la conciencia humana, conciencia que se construye desde la autoconciencia y la conciencia de lo ajeno, es decir solo cuando la conciencia de lo ajeno y la propia se afirman es que se construye la conceptualización de la otreidad como el resultado de las dos interacciones epistemológicas. Solo a través de la construcción de lo ajeno y de lo propio es que nos autodefinimos y definimos nuestro entorno como todo proceso dialéctico, que a su vez nuestro entorno se autodefine y define a lo propio. Por lo tanto, todo lo que no concuerde con nuestra autodefinición, y definamos como ajeno, se conceptualiza como la Otreidad. En el estudio de la antropología cultural del siglo XX, como lo explica Guglielmi (2006) se le denominaba *La alteridad cultural*, denominación que fue mutando con el avance del tiempo, las primeras construcciones conceptuales de la *Otreidad* se hacían desde criterios asertivos pero limitados, Guglielmi (2006) menciona que "la *otredad* cultural era contemplada como aquello que era diferente a occidente" (p 1), limitados en el sentido que la autodefinición de occidentalidad se hacía desde la homogeneidad hegemónica, sin

ser conscientes de lo que llama Antonio Machado “La incurable otredad que padece lo uno¹” es decir que la occidentalidad se define de lo propio, pero también de lo ajeno que esta en lo propio, la occidentalidad Americana, la occidentalidad europea etc.

Y es aquí en la construcción de la Otredad desde el siglo XIX y XX desde la antropología cultura que comienza el principal problema, esta construcción asertiva pero limitada de la *Otredad* que se funda en la homogeneidad hegemónica instaura un *comparacionismo necio* donde lo ajeno se mide con lo propio, esto lo describe Guglielmi de la siguiente manera: “(...) pero desde una diferencia peyorativa, que marcaba la ausencia de rasgos europeos que debían surgir para lograr un mismo estadio evolutivo. El otro era comprendido en una relación de inferioridad cultural.” (2006, p. 1) este *comparacionismo necio* funda algo medible, con una medida, que es el mismo medidor (hegemonía) ecuación bastante errónea, ya que como dice Guglielmi “debe ser pensado bajo sus propios parámetros” (2006, p. 2) generando una de tantas contradicciones históricas. Para fines prácticos tomaré la contradicción que Paulo Freire tantas veces señalo: “Opresores-Oprimidos” (Freire, 1983).

Aunque Guglielmi lo aborda desde la antropología cultural del Siglo XX que se sustenta en la construcción de la Occidentalidad y lo no Occidental, esta contradicción ha estado presente en la historia de la humanidad desde siempre, siempre ha existido una tendencia constante de homogeneizar, de destruir lo ajeno, desde el imperio romano, al expandirse militar y culturalmente, pasando por la cristiandad y su poder evangelizador, hasta siglos más cercanos con la colonización y la neo colonización sobre esto Guglielmi dice que “Se produce una occidentalización del mundo, es decir, la influencia cultural de occidente transforma o asimila gran parte de las culturas a escala global.” (2006, p. 2) ésta asimilación o transformación recibe mucha benevolencia por parte de Guglielmi ya que estos procesos de homogeneidad hoy y en el pasado han sido procesos dolorosos y trágicos para lo ajeno, siguiendo una misma lógica, la destructiva, Chul Han en su

¹ Fragmento de cita hecha por Octavio paz en el Libro “El Laberinto de la soledad”

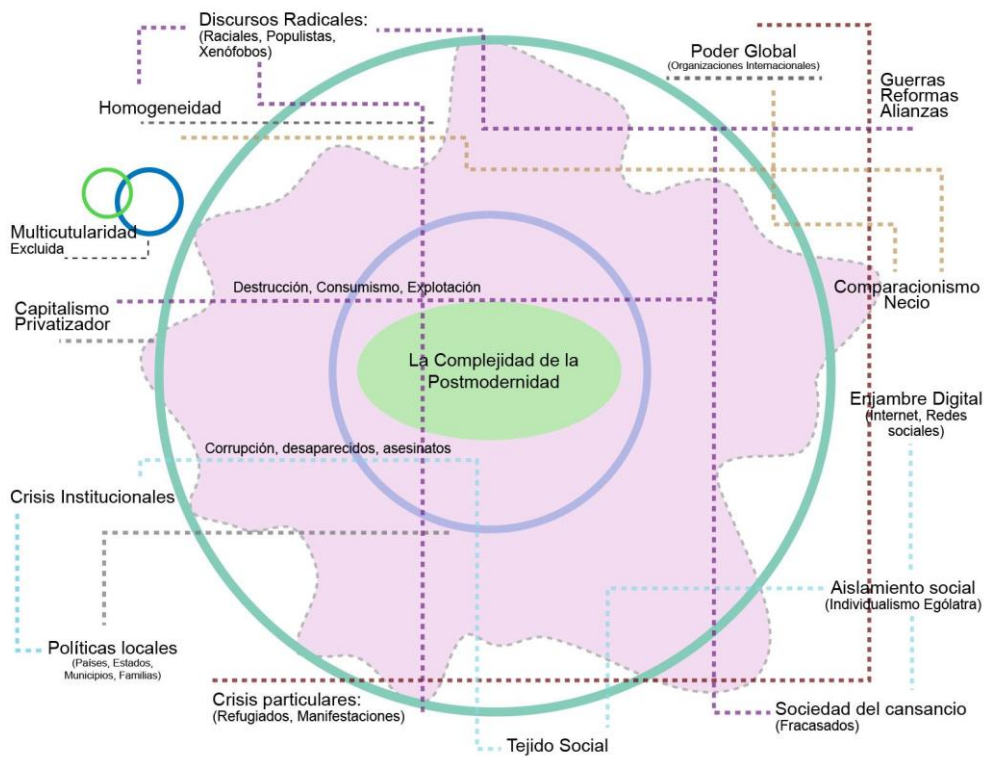
ensayo *La Sociedad del Cansancio* nos muestra cómo se percibe la otredad en una realidad homogeneizadora “Aun cuando el extraño no tenga ninguna intención hostil, incluso cuando de él no parta ningún peligro, será eliminado a causa de su *otredad*” (Han, 2012, p. 12).

Bajo este principio de destruir todo lo que se define como ajeno, se han fundado la mayoría de las relaciones humanas desde el comienzo de las civilizaciones, pero que en la actualidad se han potencializado de tal forma que hoy en día se está atentando a la *otredad* de formas inimaginables y con toda la fuerza posible, por esta razón me atrevo a decir que estamos ante la mayor crisis de la historia de la humanidad, una *gran crisis* que he conceptualizado como la “complejidad de la postmodernidad” (Alaniz, 2016, p. 3) que se sustenta con la interpretación de varios teóricos de la realidad, -Bauman (2015) le denomina “Tiempos Líquidos”, Chul Han (2012) interpreta que existe un cambio de paradigma social que ha denominado como “Sociedades de rendimiento”, Žižek (2012) y demás pensadores de izquierda lo han llamado “El Capitalismo Salvaje”- quienes concluyen en que en este momento histórico las condiciones globales favorecen una conducta de homogenizar el espectro global y destruir sistemáticamente a las otredades.

Contexto Histórico

Las condiciones actuales se están desarrollando de tal forma se ve amenazado la *otredad*, de manera sistémica y sistemática, y se debe de dejar en claro el análisis de esta amenaza ya que como lo mencionaba en trabajos predecesores “precisamente este contexto hace tan fundamental el desarrollo de esta pedagogía” (Alaniz, 2016, p. 3) por lo que debemos partir primeramente de la construcción de la realidad, que deberá ser entendida e interpretada desde la “complejidad” como lo menciona Marta Harnecker (2012) para ayudar al desarrollo de esta interpretación me apoyaré en una infografía que presente en el trabajo “la Pedagogía de la Otredad” (2016) (figura 1).

Figura 1. La Complejidad de la Postmodernidad: Infografía de la estructura global y las relaciones que existen.



Parto de la premisa de que existe una tendencia general de homogeneizar las condiciones políticas (con toda la extensión de la palabra) de todos los países que aceptan participar en la globalidad (es importante señalar esta condición de aceptar participar, ya que esto da la posibilidad de que existan países que no quieran participar de ella). Esto se traduce en generar las mismas condiciones para todos los países, mismas políticas comerciales, educativas, económicas, sociales etc. Para que exista las mismas posibilidades de actuar como en otros países, un ejemplo tangible en el contexto de México, fueron las Reformas Estructurales que en el caso particular de la Reforma Energética abre la posibilidad a que inversión

privada y extranjera pueda acceder a un porcentaje de las ganancias, cuestión que hasta hacer unos años era algo inaccesible y complemente exclusivo del estado, generando que en México existan las mismas posibilidades de actuación que en cualquier otro país que aceptan estas condiciones, esto sucede en todas las demás reformas.

Esta homogeneidad adquiere mucho mayor relevancia gracias a un fenómeno que ha descrito Bauman (2015), como consecuencia de los “Tiempos Líquidos” “la separación y el inminente divorcio entre el poder y política” (p. 8) menciona además que el poder se ha trasladado a “*algún lugar de ninguna parte*” dentro del contexto global, tales como el G20, la ONU y la UNESCO por lo que la política que se desarrolla en la localidad, se ve en la necesidad de resolver problemas que el poder global genera, siendo incapaz de resolverlo, tal y como lo menciona Bauman “el ‘destino’ no se explica por la naturaleza peculiar de los golpes que da, sino por la *incapacidad humana para predecirlos* y, más aún, para prevenirlos o domesticarlos” (2015, p. 20) esto hace evidente para la sociedad local que las instituciones que están para proteger y salvaguardar su integridad están fracasando, lo que provoca la crisis institucional que observamos en muchos contextos latinoamericanos, gracias también a esta “Globalidad negativa” (Bauman, 2015) los espacios territoriales se acortan, y todo acto repercute en el resto del globo. Tijuana una localidad al norte de México que hace frontera con Estados Unidos en los últimos meses ha estado en situaciones complicadas, gracias a que una gran cantidad de refugiados de África han llegado a este espacio, buscando la oportunidad de cruzar la frontera, la situación provocó que la localidad se enfrentara con problemas que posiblemente nunca había tenido, y se vio desarmado ante la cantidad enorme de refugiados, esto tristemente genera lo que Bauman ha llamado “residuos humanos” (2015) ya que han sido obligados a salir de su patria, de su vida, para tratar de hacer vida y patria en otro lugar, que no tiene la capacidad ni la intención de otorgarlo, este fenómeno se ha presentado pero varias veces más en Europa con los refugiados del medio oriente. Este fenómeno genera la pregunta de ¿por qué existen problemas en medio oriente?, pues porque hay ciertas localidades que no desean aceptar participar en esta “Globalidad negativa” (2015) y países

como Venezuela, Cuba, Corea del Norte, el pueblo Palestino y muchos más, que se reusan a participar, son excluidos y sistemáticamente destruidos.

Ahora bien, esta complejidad que he tratado de explicar, tiene su plataforma en lo global, pero ¿qué sucede con las condiciones históricas de nuestro contexto local? En qué medida, las políticas mexicanas han promovido la homogeneidad y han destruido lo ajeno, los procesos tanto globales como locales donde se ha visto atentada *la otredad* por políticas que buscan la homogeneidad, y tales políticas generan una respuesta emergente que busca principalmente la *justicia social* estos procesos dialécticos se constituyen como irresolutos, y que seguimos arrastrando y que conforman la identidad histórica de nuestro país, uno de los ejemplos más claros sobre esto, han sido los maestros de Oaxaca, una localidad del sureste de México que demostraron cierto descontento y no aceptaron la reforma educativa, por este motivo fueron violentamente sometidos causando muertes y decenas de heridos, hecho que hoy en día no ha quedado resuelto.

Como conclusión a esta interpretación de la *complejidad postmoderna* afirmo que todos los problemas tanto globales como locales, tienen como genealogía la amenaza de la *otredad*, el hostigamiento, la incertidumbre y en algunos casos la destrucción de lo ajeno, que repercute en todas las dimensiones históricas de nuestra realidad. Teniendo en cuenta esto, ¿qué papel tiene la educación, que tanto se debe de responsabilizar a la educación sobre los problemas del mundo?, y lo más importante si la educación no es el aparato con la condición y la responsabilidad de atender estas realidades, ¿qué si lo es?

Educación y Otredad

Es esta realidad que busca una hegemonía la que exige que los educadores de todas partes, pero principalmente de contextos latinoamericanos, que nos detengamos y comencemos a reflexionar sobre el papel que tiene la educación y como ésta debe de contribuir a la justicia de los educandos, justicia que está siendo opacada por la homogeneidad. Para eso debemos de replantearnos y de repensar sobre el fin último de la educación, y si esta es congruente con las realidades postmodernas, después el papel que tienen las instituciones de cada uno de los

países que hacen posible una educación y como estas instituciones permiten que existan *otro* tipo de educaciones, y por último cuestionar sobre el “micro-curriculum” (García, 2015) que realizan los educadores en los centros escolares, ver en qué medida propiciamos el desarrollo de la otredad, o en qué medida somos partícipes de la homogeneidad.

Sin pretender atentar contra la otredad, mi respuesta personal a estas inquietudes antes presentadas, sostiene que la educación en su finalidad última debe contribuir a la emancipación de los oprimidos, ya que concuerdo con lo que señala Freire (1983) “Decir que los hombres son personas, y como personas libres, y no hacer nada para lograr concretamente que esta afirmación sea objetiva es una farsa” (p. 41), farsa que se ha instaurado en la mayoría de los sistemas educativos de contextos latinoamericanos, esto por una serie de factores, que constituyen lo educativo en los países, primeramente desde la elaboración del curriculum (¿quién lo elabora?, ¿bajo qué condiciones se elabora?, ¿éste cumple con las necesidades locales y globales?) después el funcionamiento de las escuelas (la estructura vertical, basada en la disciplina, que sirve como analógica según M. Foucault, de cárceles o manicomios, donde no existen espacios para que los alumnos participen libre e íntegramente en las actividades de la escuela) y por último la limitada percepción de la educación es decir, sólo existe educación cuando se sea “niño”, sólo si está dentro de un centro escolar, sólo si permanece en el aula, sólo si está sentado y en silencio y sólo si efectúa lo que dice el maestro sin demostrar disgusto, dejando de lado todas las *otras* formas de educación, por mencionar algunos la propuesta de Freire de concebir a las ciudades como educadoras (2001), pone en la mesa un gran debate: en qué medida existen contradicciones entre lo que enseñamos en las escuelas y la finalidad que tiene, y lo que enseñan las ciudades, en qué momento se complementan, se apoyan y en qué momento se estorban, (tema que no se está discutiendo en este momento). Y en realidad no sólo la ciudad sino todos los otros espacios donde está sucediendo educación, el Dr. Víctor Ponce Grima (2015), menciona al respecto “en los procesos educativos participan no sólo la escuela, sino además otras agencias sociales, como la familia, las redes de amistades y cualquier otra comunidad de práctica” (p. 45).

Repensar la educación desde la perspectiva de la *otredad* implicaría deconstruir lo que significa lo escolar en los contextos latinoamericanos y formar las bases de una nueva educación que favorezca la identidad de la *otredad*, esto sólo se puede lograr hasta que se concrete objetivamente la libertad de las personas, esto concretamente y objetivamente, se manifiesta en una apertura al desarrollo y la implementación de nuevos currículum, donde cada estado, cada comunidad, incluso cada escuela formule su currículum y que este atienda las necesidades de su comunidad, esto es lo que he denominado “diversificar el currículum” (Alaniz, 2016).

Conclusiones

En realidad, no tengo conclusiones, esto es sólo una intención personal de repensar lo que es la educación, y es irresoluta, y es una intención de invitar a que los educadores de contextos latinoamericanos repensemos la educación, las condiciones globales y locales por ningún motivo deben de continuar de la forma en que se están llevando a cabo, estamos produciendo, como lo menciona Bauman (2015) una gran cantidad de “Residuos Humanos” estamos fracasando como educadores y como miembro de la humanidad. Por lo tanto, cuando se logre que los educadores y los educandos ejerzan plena y éticamente su libertad se podrá atender a la *otredad* y podremos llamar a lo que sucede en las escuelas, educación, mientras esto no suceda, estaremos domesticando, instruyendo, programando, pero no estamos haciendo educación, con todas las implicaciones que esto tiene y que se observan en nuestra realidad.

Referencias

700 grados (26 jul. 2016) “El Fantasma de la Otredad” Recuperado de:

<https://vimeo.com/176378317>.

Alaniz, G. Á. E. (2016). *La Pedagogía de la Otredad*. México: mesas de diálogo (ponencias): temas transversales y coyunturales a la formación de los futuros docentes, conan 2016.

Bauman, Zygmunt. (2015). *Tiempos líquidos*. México: Tusquets.

Chul Han, Byung. (2012). *La Sociedad del Cansancio*. España: Herder.

Freire P. (1983). *Pedagogía del oprimido*, México: Siglo XXI.

Guglielmi, F. I. (2006). Construcción de la otredad en la filosofía contemporánea:
Rastreo de sus orígenes en Karl Marx y Friedrich Nietzsche.
Comunicaciones Científicas y Tecnológicas, págs, 1-4.

Harnecker, M. (2012) “El debate sobre el rol del marxismo en la actualidad”
Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=cFlcDx4zy70>.

Paulo, F. (2001). *Política y educación*, México, Siglo XXI.

Ponce, V. M. y Torres A. (2015). *La educación secundaria a debate*. México:
Secretaria de Educación Jalisco.